



ALBANO ROSELL: DEL SEPARATISMO CATALAN DE MONTEVIDEO AL FEDERALISMO E IBERISMO ANARQUISTA (1920-1945)

Eduard Masjuan¹
Universitat de Barcelona, España
masjuan@ub.edu

RESUMEN

La actividad del pedagogo racionalista anarquista catalán Albano Rosell, desde Sudamérica, por la consecución de una Catalunya libre de España durante los años de la dictadura de Primo de Rivera, (1923-1930) es una faceta muy poco estudiada. Rosell y un reducido número de catalanes residentes en Montevideo plantearon la separación de Catalunya de España política y culturalmente para conseguir un nuevo país europeo sin Estado y sin Ejército nacional. Tras esta experiencia, Rosell evolucionó hacia el federalismo reclusiano y el iberismo anarquista. Con el fin de reflexionar sobre el posicionamiento anarquista ante el nacionalismo catalán autoproclamado republicano y revolucionario en Montevideo, Buenos Aires, La Habana y Santiago de Chile, nos ocupamos de los debates políticos y culturales que Rosell y el grupo de Montevideo promovieron durante el periodo de estudio. Lo cual nos permite mostrar a través de la amplia obra escrita por Rosell, como el nacionalismo oficial catalanista fue siempre burgués y antiobrero y por ello fue superado por las ideas en pos de una península ibérica federalista e iberista.

Palabras clave: Catalanismo en Iberoamérica. Montevideo. Buenos Aires. La Habana. Santiago de Chile.

ALBANO ROSELL: DO SEPARATISMO CATALÃO EM MONTEVIDÉU AO FEDERALISMO E IBERISMO ANARQUISTA (1920-1945)

RESUMO

A atuação do educador racionalista anarquista catalão Albano Rosell, sul-americano, pela conquista de uma Catalunha livre da Espanha durante os anos da ditadura de Primo de Rivera (1923-1930) é uma faceta pouco estudada. Rosell e um pequeno número de catalães residentes em Montevidéu propuseram a separação política e cultural da Catalunha da Espanha para conseguir um novo país europeu sem Estado e sem Exército nacional. Após esta experiência, Rosell evoluiu para o federalismo recluso e para o iberismo anarquista. Para refletir sobre a posição anarquista frente ao autoproclamado nacionalismo republicano e revolucionário catalão em Montevidéu, Buenos Aires, Havana e Santiago do Chile, tratamos dos debates políticos e culturais que Rosell e o grupo de Montevidéu promoveram durante o período de estudo. O que nos permite mostrar através da extensa obra escrita por Rosell, como o nacionalismo catalão oficial sempre foi burguês e antioperário e por isso foi superado pelas ideias de uma península ibérica federalista e iberista.

Palavras-chave: Catalanismo na América Latina. Montevidéu, Buenos Aires. Havana. Santiago do Chile.

¹ Eduard Masjuan Braços - Centre d' Estudis 'Jordi Nadal' d' Economia I Història Econòmica. Universitat de Barcelona.



ALBANO ROSELL: FROM CATALAN SEPARATISM IN MONTEVIDEO TO FEDERALISM AND ANARCHIST IBERISM (1920-1945)

ABSTRACT

The activity of the Catalan anarchist rationalist educator Albano Rosell, from South America, for the achievement of a Catalonia free from Spain during the years of the Primo de Rivera dictatorship (1923-1930) is a facet that has been little studied. Rosell and a small number of Catalans residing in Montevideo proposed the political and cultural separation of Catalonia from Spain in order to achieve a new European country without a State and without a national Army. After this experience, Rosell evolved towards reclusive federalism and anarchist Iberism. In order to reflect on the anarchist position in the face of self-proclaimed republican and revolutionary Catalan nationalism in Montevideo, Buenos Aires, Havana and Santiago de Chile, we deal with the political and cultural debates that Rosell and the Montevideo group promoted during the period of study. Which allows us to show through the extensive work written by Rosell, how the official Catalan nationalism was always bourgeois and anti-worker and for this reason it was surpassed by the ideas in favor of a federalist and iberist iberic peninsula.

Keywords: Catalanism in Latin America. Montevideo. Buenos Aires. Havana. Santiago de Chile.

ALBANO ROSELL: DU SÉPARATISME CATALAN À MONTEVIDEO AU FÉDÉRALISME ET À L'IBÉRISME ANARCHISTE (1920-1945)

RÉSUMÉ

L'activité de l'éducateur rationaliste anarchiste catalan Albano Rosell, d'Amérique du Sud, pour la réalisation d'une Catalogne libre de l'Espagne pendant les années de la dictature de Primo de Rivera (1923-1930) est une facette peu étudiée. Rosell et un petit nombre de Catalans résidant à Montevideo ont proposé la séparation politique et culturelle de la Catalogne de l'Espagne afin de réaliser un nouveau pays européen sans État et sans armée nationale. Après cette expérience, Rosell évolue vers le fédéralisme reclus et l'ibérisme anarchiste. Afin de réfléchir sur la position anarchiste face au nationalisme catalan républicain et révolutionnaire autoproclamé à Montevideo, Buenos Aires, La Havane et Santiago du Chili, nous traitons des débats politiques et culturels que Rosell et le groupe de Montevideo ont promus au cours de la période d'étude. Ce qui nous permet de montrer à travers l'important travail écrit par Rosell, comment le nationalisme catalan officiel a toujours été bourgeois et anti-ouvrier et pour cette raison il a été dépassé par les idées d'une péninsule ibérique, fédéraliste et ibériste.

Mots-clés: Catalanisme en Amérique Latine. Montevideo. Buenos Aires. Havana. Santiago du Chili.

INTRODUCCIÓN

A modo de presentación de la persona de Albano Rosell realizamos una breve trayectoria político cultural del mismo.



Nació en la industriosa ciudad textil de Sabadell en 1881 en el seno de una familia obrera. Su padre, Josep Rosell, era republicano federal y fue uno de los fundadores en 1870 de la Federación Regional Obrera. En ese mismo año Josep Rosell asistió como delegado por Sabadell a su primer congreso. Como explica Albano, su padre, aunque formaba parte del republicanismo y el anarquismo fundacional, nunca abandonó la asistencia a misa y bautizó a sus hijos, aspectos éstos que su hijo criticaba. A pesar de las creencias de su padre, Albano Rosell recibió sus primeras enseñanzas en una escuela neutra en religión, habiendo podido hacerlo en escuelas católicas o bien en la Institución Libre de Enseñanza implantada en Sabadell en 1882. Como nos relata Rosell, la ILE estaba muy influida por el espiritismo de la época, al igual que algunos anarquistas de vanguardia de Sabadell. Con la llegada a Sabadell de José López Montenegro en 1882, donde ejerció el ex militar republicano de maestro de la Federación, la actividad obrera se encaminó a la lucha por las ocho horas así como por el impulso de una cultura obrera laica y racional.

Albano Rosell compartió escuela en sus años de infancia con Mateo Morral. Morral era hijo de empresarios, pero su padre, de ideología liberal, le había llevado a la misma escuela privada neutra en religión.

La escolarización de Rosell apenas llegó a los once años de edad. A dicha edad ingresó en la fábrica textil, y los fines de semana trabajaba como aprendiz de barbero. Con apenas diecisiete años Albano Rosell comenzó a frecuentar la Federación Obrera de Sabadell y allí, junto a Mateo Morral y otros, entró en contacto con el periodista ácrata procedente de Valladolid, Ernesto Álvarez. Dicho periodista propició que algunos jóvenes se pudieran iniciar en el campo de la prensa, como así lo relata Rosell: “nos iniciamos como aficionados a las letras entre telares y máquinas en La Protesta que en Sabadell vino a publicar en 1898 el camarada Ernesto Álvarez”. Era el comienzo de una nueva cultura obrera de raíz anarquista que comenzaba en el Sabadell de 1900. Las lecturas de aquellos jóvenes, que cimentaron sus ansias de emancipación con una cultura alternativa, partían de autores como los internacionalistas Celso Gomis, Paul Robin, Elena Key, Reclus, Naquet, Laisant, Paraf Javal, Sebastián Faure, Magdalena Vernet o María Miller. A dichos pensadores, Rosell los calificaba de “visionarios dignos”, de quienes decía aprender “el valor de la infancia para las luchas del futuro”.

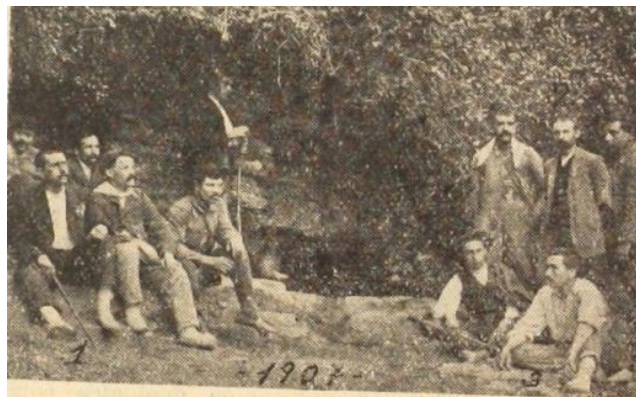
Unos referentes culturales que para Rosell siempre estuvieron acompañados de la gran obra de Miguel de Cervantes; obra leída y meditada constantemente a lo largo de su vida, al encontrar Rosell en ella la esencia del ser de los pueblos ibéricos de claro talante libertario. Cabe destacar también la importante labor de Rosell en el campo del naturismo social en España y América Latina.



Rosell y su generación de obreros militantes participaron en el intento de huelga general de 1901 y activamente en la de 1902 en Sabadell. Ambas las consideró ineficaces y de poca solidez, pues para Rosell la lucha y la brega en los sindicatos de los mayores resultaba ingrata. Por ello decidió dedicarse a la enseñanza racionalista que desde 1901 Ferrer Guardia había dado a conocer en Barcelona. A los veinte años Rosell abandonaba lo que él llamaba la simple lucha por el mayor salario y menor horario de trabajo porque no colmaba sus aspiraciones. Se produjo así en Rosell como una especie de renuncia de las luchas sociales para reemplazarlas por una revolución por la cultura, que empezaba por la enseñanza primaria.

A los veintitrés años y de la mano de Ferrer Guardia, Rosell, dejó su oficio de tejedor para iniciarse como maestro de una escuela racionalista en la localidad de Montgat. Era el año 1904 y permaneció en dicha población hasta 1906, tras el atentado regicida de su compañero de infancia Mateo Morral. Para entonces, Rosell se había unido libremente con la que sería su consorte para toda la vida, Esperanza Figueras Daví.

FIGURA 1 - Albano Rosell a la derecha sentado con el nº 3 junto a algunos integrantes de la agrupación teatral ibseniana “Avenir” de Sabadell.



Esta foto, tomada en ascensión realizada en 1907 por el Grupo Excursionista de la Federación Obrera de Sabadell, es una vista de la “Font del Llor” en la montaña de San Lorenzo, y aparecen: 1. Ismael Simó; 2. José Chassignet, — el único con barba, — y 3. el autor de esta nota, recordatoria de los camaradas de Barcelona desaparecidos. Al lado de Simó, figura Juan Sallent.

Fuente: revista *Analectos*, Monevideo, 1938.

Otro sabadellense coetáneo fue Pau Vila, quien también por mediación de Ferrer pasó a regentar otra escuela racionalista en Lloret de Mar. Esta escuela con el tiempo pasará a llamarse Horaciana por desacuerdo con el propio Ferrer. Vila se convertirá en un eminente geógrafo en Cataluña y, después de su exilio, en América Latina. Vila fue el introductor en Cataluña de la geografía regional de Paul Vidal de la Blache, opuesta al reclusianismo anarquista.



Rosell junto con Morral, éste último ferviente seguidor de Ferrer, llevaron a cabo una importante labor cultural desde la misma Escuela Moderna; así como en el teatro sociológico de aficionados, creando en Sabadell la agrupación ibseniana llamada Avenir.

La lucha por la implantación del método de enseñanza racionalista en aquellos años fue ardua. La inestabilidad fue una constante, dada la oposición de la Iglesia católica que poseía el monopolio de la educación, así como las incomprendiones y atavismos perdurables en el elemento obrero.

Tras su paso por Montgat, Rosell volvió a su ciudad natal de Sabadell donde fundó, con la ayuda económica de la familia Morral, la Escuela Integral, desde septiembre de 1906 hasta 1909. En este año, a raíz de los sucesos de la Semana Trágica y el cierre de escuelas laicas, tuvo que expatriarse, yendo a recalar primero a Buenos Aires y después a Montevideo.

Es entonces cuando Rosell, además de su producción pedagógica en conferencias y opúsculos, se convierte en un gran divulgador del naturismo ibérico. Su interés por este tema fue debido a la pérdida en 1907 de su primer hijo, a la edad de un año y medio, víctima del sarampión.

En Montevideo fundó Rosell, en enero de 1912, La Liga escolar para la educación razonada de la infancia con su correspondiente órgano de difusión: la revista *Infancia*. Y con ella, al mismo tiempo, una nueva Escuela Integral como la de Sabadell que iba a durar sólo hasta 1914, por razones de inviabilidad económica. En aquellos años Rosell era un asiduo del prestigioso Centro Internacional de Estudios Sociales de Montevideo.

Rosell, con su familia, regresó en 1915 a España para hacerse cargo de la Escuela Nueva de Lloret de Mar, hasta que en 1916 es reclamado para dirigir la Escuela Libre de Alayor (Menorca), regentada hasta entonces por el también sabadellense y miembro del Centro Obrero, Juan Duran. La población de Alayor mostró su satisfacción con la labor educativa de Rosell proponiéndole, por consenso de todas las fuerzas políticas, ser elegido Alcalde del municipio. Rosell rechazó tal ofrecimiento por considerar que su labor era educativa y no política y, por ello, decidió abandonar la población. Para entonces Rosell se había adherido a la francmasonería.

Finalmente nuestro personaje se trasladó a Valencia en 1919 para fundar una Escuela Nueva, concretamente en la localidad de Carlet, donde obtuvo la consideración y estima del pueblo. Pero en dicha población topó con la oposición de algunos de los miembros del sindicato anarquista y con el enfrentamiento, al que Rosell calificó de cacique de la población, el médico republicano José Palafox Llorca. Por ello, en 1921 Rosell, junto a su mujer y su hijo Avenir, decidió trasladarse a Terrassa con el fin de hacerse cargo de la escuela de la casa del pueblo.



Pero una vez más, la falta de apoyos en los múltiples intentos de afianzar su obra educativa, llevaron a Rosell a partir de nuevo hacia Montevideo. A dicha capital llegó en octubre de 1922. Y no regresó a España ni a otros países de Europa, hasta 1955, y tan sólo de visita.

En Montevideo, Rosell desistió de la lucha constante por la implantación de la pedagogía racionalista, que tantos esfuerzos y desengaños de propios y extraños le había ocasionado a lo largo de más de dieciocho años.

Pero no por ello abandonó sus ideales utópicos de llegar a vivir algún día en un país de macrobia, sin Estado ni clases sociales ni propiedad privada. A sus cuarenta y un años de edad su vida en Montevideo experimentó un giro importante: en su trayectoria profesional se convirtió en periodista. Redactor en los diarios La Mañana y El Diario de Montevideo, además de habitual conferenciante en los medios culturales del país charrúa. Desde 1923 colaboró con el periódico separatista de Buenos Aires, Nación Catalana, el cual dirigió inicialmente el también catalán exiliado y futuro líder comunista Joan Comorera.

Como hemos señalado, Rosell poseía una formación cultural autodidacta forzosa. De esta formación nos proponemos examinar sus fundamentos anarquistas y que escenarios políticos aprehendidos de la geografía reclusiana propone para una futura Cataluña libre en los años de 1926 a 1940.

ALBANO ROSELL EN LA COLONIA CATALANA DE MONTEVIDEO

La renovada residencia de Rosell en Montevideo desde octubre de 1922 fue en paralelo con su participación en los medios nacionalistas catalanistas de Buenos Aires de la revista *Ressorgiment*, que dirigía su compatriota y amigo, Hipòlit Nadal Mallof de profesión sastre. Desde este medio, Rosell, apostaba por una renovación cultural del catalanismo.

Así Rosell dejaba atrás su vida de activista cultural dedicada al anarquismo que bien le pudiera haber costado la vida en aquella Barcelona metropolitana donde se asesinaban a los obreros más significativos. El terrorismo patronal, mediante la contratación de pistoleros a sueldo, que desde 1920 a 1923 costó la vida a más de 200 obreros, era complementado por una simulada *Ley de Fugas* por cuenta del gobierno.

Estos trágicos hechos, Rosell los llevó siempre en su memoria e iban a influir en su lucha por el separatismo catalán frente al catalanismo burgués de los años sucesivos. Para Rosell este catalanismo burgués se presentaba como revolucionario e impulsor de un estado catalán independiente. Era el caso desde 1922 del partido *Estat Català* en su sector mayoritario



seguidor de Francesc Macià presidente de un Comité Revolucionario con sede en París, lugar de residencia durante la dictadura del General Primo de Rivera.

En aquellos años de dictadura en España los catalanes residentes en distintas repúblicas sudamericanas constituyen el mayor soporte económico para la acción directa del separatismo catalán. De estas repúblicas contribuyentes y orientadoras de la acción radical del separatismo, la más divergente con los planes de Macià será la colonia catalana de Montevideo. Es en esta colonia donde se encuentra Rosell como principal redactor y teórico del radicalismo separatista de una futura Catalunya independiente, pero sin Estado.

A nuestro entender, lo más relevante de este grupo separatista de Montevideo es la producción de debate político teórico que impulsó en aquellos de dictadura en España hasta la llegada de la segunda República.

A partir de 1927, cuando en Montevideo ve la luz la revista *Renaixença* portavoz del Centre Català de Montevideo, trasciende la situación del catalanismo político en Uruguay. Desde un primer momento la publicación se lamenta del bajo sentimiento nacionalista entre los catalanes de Montevideo, que a su juicio se halla muy por debajo de otros núcleos catalanes de Argentina, Chile o La Habana. Para el caso del nacionalismo catalanista en Montevideo se afirma que este procede de Buenos Aires.

De ahí que *Renaixença* se equipare con *Ressorgiment*, así como el Casal Català y el Orfeó de ambas capitales difunda idénticos contenidos folklóricos y con escasa actividad cultural de renovación². El mismo caso existía en Santiago de Chile y la publicación de su Centre Català con su portavoz *Germanor*. En estas publicaciones imperaba la máxima ideológica: quien no es catalanista, es españolista. El carácter excluyente se puede apreciar en que escriben sus publicaciones únicamente en catalán. Hecho que a su vez comportaba un aislamiento con otros colectivos de emigrantes ibéricos.

En el caso de Uruguay algunos de estos aspectos son los que a la historiadora Blanca París de Oddone³ le llevan a afirmar que “la armonía nunca fue característica de la colectividad catalana de Montevideo”. En efecto, la colonia catalana de Montevideo se dividió en 1926 en dos organizaciones: el Centre Català (nacido en 1881, y en declive hasta su desaparición en 1930) y el Casal Català, escindido del anterior y fundado en 1926. Ambas asociaciones son de marcado signo interclasista y no alcanzan entre las dos entidades el número de 300 catalanes afiliados. Una cifra considerada exigua la cual lleva a la redacción de *Renaixença* a difundir la

² “El nacionalisme català a Montevideo”, *Renaixença*, año 1 n° 7 de 1-6-1927, p. 1 Montevideo.

³ Blanca París de Oddone. *Figuras e instituciones catalanas en el Uruguay*. Editorial Florensa & Lafont. Montevideo. 1960.



necesidad de unificación. Ambas entidades acogen a comerciantes y clases sociales de carácter acomodado de Montevideo.

Esta unificación tenía por objetivo principal ejercer de bastión frente a aquellos no catalanes que absorbían el ambiente catalanista: “Cal posar més traves perquè no entrin a les societats catalanes de Montevideo”⁴. El filtro se basaba en la obligatoriedad del ejercicio escrito y hablado de la lengua catalana⁵. La lengua es entendida por estos sectores nacionalistas catalanes de Montevideo como una herramienta de poder básica para construir una ideología patriótica.

Rosell participaba inicialmente como vocal del Casal Català de Montevideo. Una entidad muy alejada del ideario anarquista. Rosell en esos años vivía con extrema preocupación los acontecimientos políticos y sociales que sucedían en España y Cataluña bajo la dictadura de Primo de Rivera.

Ante el panorama de escasa renovación cultural del catalanismo y el acomodamiento de la sociedad catalana con la dictadura de Primo de Rivera, Rosell y un grupo reducido de catalanes residentes en Montevideo fundaron el “Grup separatista Avant”. La fundación se inició en 1928, tras la visita del coronel Francesc Macià a Montevideo el año anterior y del posterior fracaso del intento de éste de invadir desde Francia la península ibérica. El grupo Avant tenía por objeto la separación de Catalunya del estado español, fuertemente centralizado y opresor, especialmente con los sectores obreros.

Inicialmente el Grupo de Montevideo seguía de forma crítica el programa del partido *Estat Català* liderado por Francesc Macià, antecesor del partido apolítico de la *Unión Catalanista*. Así pues, en aquellos años de 1920 compartían el catalanismo político dos organizaciones: *Acció Catalana*, partido nacionalista catalán moderado no separatista y el mencionado *Estat Català*. En el seno del partido radical nacionalista separatista conviven desde sus inicios un sector mayoritario partidario de la separación de la monarquía y de una federación de pueblos ibéricos encabezado por Francesc Macià y un reducido grupo partidario de la separación e independencia de Catalunya de España. El teórico de este último grupo era Daniel Cardona, activista vinculado al Grupo Avant de Montevideo. Cardona era un personaje político muy crítico con los planes de Francesc Macià, como veremos más adelante.

El minúsculo grupo separatista Avant de Montevideo contemplaba la vía de la independencia de España a través de la vía revolucionaria mediante la insurrección y la lucha

⁴ TdA “Hace falta poner más obstáculos para que no entren en las sociedades catalanas de Montevideo”.

⁵ “Evidencies”, *Renaixença*, nº2 de 15-3-1927, p. 1. Montevideo



armada. De ello nos ocupamos a continuación, así como del punto de vista de la clase obrera catalana respecto al catalanismo político de su época, tanto por parte de los catalanes de Montevideo como de la Cataluña de aquellos años.

También nos proponemos analizar las transferencias culturales, horizontes de futuro compartido y las solidaridades mutuas entre los anarquistas de Cataluña y de Montevideo y sus críticas al modelo cultural y al proyecto político del catalanismo burgués.

EL GRUPO SEPARATISTA CATALÁN DE MONTEVIDEO

Se trata de un reducido grupo de personas de procedencia catalana residentes en Montevideo desde principios de siglo XX. Algunos de ellos autoexiliados por cuestiones sociales como es el caso de Albano Rosell y su familia, que trabaron amistad y afinidad política con otros catalanes como el también activista catalanista Adolfo Gamundi Roig.

El Grupo “Avant” se constituyó a partir del fracasado complot del Garraf de 1925, en el que se pretendía asesinar al rey Alfonso XIII durante su visita a Catalunya. Y del intento también fallido, antes de empezar, y organizado por Francesc Macià de invadir la Península Ibérica en 1926 desde la localidad francesa de Prats de Molló organizado por Francesc Macià.

El grupo Avant se autoproclamaba de sentimientos revolucionarios y tenía por objeto poner en evidencia aquellos catalanes del interior o del exilio en Francia, que calificaba de traidores o tiranos. A la vez que se disponían a ayudar material y moralmente a los luchadores por la libertad de Cataluña. El primer objetivo era, pues, conseguir lo que ellos llamaban la Libertad de Cataluña por la vía insurreccional.

En un segundo paso del proceso se proponían el establecimiento de Juntas o comisiones del gobierno de nueva creación. Estas comisiones se irían formando en el interior de Cataluña a medida que se fue liberando, hasta que unidas estuvieran en condiciones de formar una Junta Central.

Llegados a este punto el Grupo dejaba abierta la decisión de las posibles formas organizativas de gobierno en Cataluña, aspecto que conllevaba el principal dilema entre sus integrantes.

Inicialmente apostaron porque fueran los que consiguieran la liberación los que impusieran la forma de gobierno. Si la liberación la conseguían las masas obreras serían ellas las encargadas de aplicar un programa político obrero, de ser la clase media (una clase muy exigua en la Cataluña de los años de 1920) sería esta clase social la encargada de adoptar la

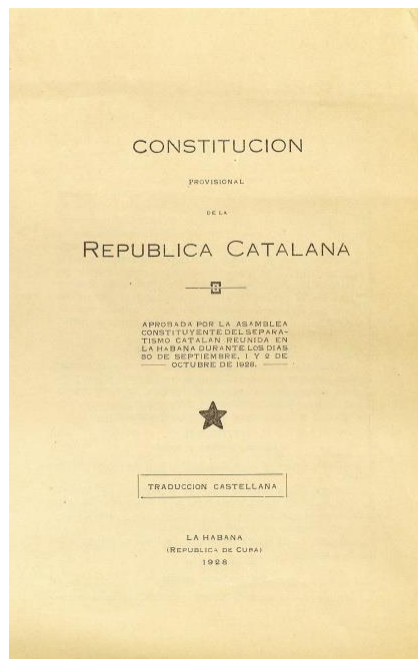


forma de gobierno de acuerdo con sus intereses, mientras que de tratarse de la burguesía sería ésta la que ejercería el poder.

La cuestión de la liberación de Catalunya respecto al Estado español era la máxima prioridad, muy por delante de la cuestión social, que se dejaba a futuras deliberaciones y consensos entre la población catalana, convenientemente depurada de influencias españolas.

El grupo Avant veía precipitada la elaboración a priori de una teórica Constitución sin la participación de la población catalana liberada. Incluso después de que desde Cuba se elaborase la Primera Constitución Provisional de la República Catalana en octubre de 1928, ésta no fue contemplada por el Grupo de Montevideo⁶. Dicha Constitución había sido redactada por Josep Conangle i Fontanilles líder y fundador del Centre Català de La Habana en 1908 y fundador en 1922, del Club Separatista Catalán nº 1 en 1922 que tenía por objeto agrupar todas las fuerzas separatistas de América al proyecto de Francesc Macià de Estat Català. Conangle se convierte en el principal inspirador del futuro y breve partido liderado por Francesc Macià, *Partit Separatista Revolucionari de Catalunya*. Obviamente el grupo separatista de Montevideo, contrario a los partidos políticos permaneció alejado del líder separatista catalán de Cuba.

FIGURA 2 - Portada de la Constitución Provisional de la República Catalana redactada en 1928 por el líder del Club Separatista Catalán nº 1 de La Habana, Josep Conangle.



Fuente: Biblioteca de Catalunya.

⁶ La Constitución provisional de la República Catalana fue publicada en 1928 y se puede constatar que se trata de un texto formalmente democrático en lo político y arcaico en lo social. *La Nova Catalunya*, “Constitución provisional de la República Catalana, nº 330, p.5-11. La Habana, 1928.



La labor de Conangle en apoyo económico a Macià, así como la de Argentina, Uruguay y Santiago de Chile desde Sudamérica, fue notable durante los años de la dictadura, llegando incluso a ser superior la del interior de Catalunya. Cabe decir que la falta de dinero se agudizó tras los fracasos del Garraf y de Prats de Molló, quedando Sudamérica como único lugar de contribución económica para el partido de Macià y su Comité de París, al que nos referimos más adelante en sus críticas desde Montevideo. La visita a América en 1928 de Macià no tiene otro objetivo que el de recabar fondos económicos para su partido *Estat Català* dedicado a la conspiración contra la monarquía. La impresión que causó Macià con sus postulados, según Rosell fue muy negativa.

Tras su regreso de América, Macià abandona tanto el proyecto de Constitución catalana redactado en La Habana como el del *Partit Separatista Revolucionaria de Catalunya*. Para entonces comenzaba a quedar claro para los separatistas de Montevideo que Macià era sobre todo un hombre de Estado contrario exclusivamente a la monarquía.

Desde Montevideo se toma por modelo de emancipación nacional a seguir el ejemplo de Irlanda. En Irlanda y desde 1916 fue posible la organización revolucionaria de una población que ejerció: la resistencia armada a las leyes del servicio militar obligatorio, la resistencia armada al pago de impuestos, y el vacío moral consciente y malicioso a los funcionarios extranjeros impidiéndoles hacer vida social⁷. Es decir, la forja de unas fronteras conseguidas a base de sangre. Este tipo de propuestas irá evolucionando desde el propio Grupo las iremos viendo más adelante. La propuesta del modelo irlandés fue firmada con el pseudónimo de Empordanés desde la localidad de Beziers, en el sur de Francia. Este pseudónimo se puede atribuir al activista por entonces militante de *Estat Català*, Daniel Cardona. Una persona muy identificada con Domenech Martí Julià fallecido en 1917. Para algunos, como el citado Cardona, era el verdadero inspirador del separatismo catalán integral divergente, a partir del cual Macià fundó *Estat Català*. Denominación ésta que Daniel Cardona rechazaba para representar un movimiento patriótico como el catalán⁸.

La propuesta del Grupo separatista de Montevideo era conseguir la adhesión del mayor número de personas dispuestas a conquistar la libertad de Cataluña a través de la acción directa en tres frentes: atentados contra individuos o bienes que sean contraproducentes a Cataluña,

⁷ Empordanés, “Passat i Pervindrer de Catalunya”. *Nova Catalunya*, n° 7 de 28 de juliol de 1928, p. 4-6. Montevideo.

⁸ Daniel Cardona, “Unes aclaracions”. *Nova Catalunya*, n° 19 de 25-1-1929, p. 2. Montevideo.



alzamientos revolucionarios en las poblaciones, y el fomento del descrédito y la obstaculización del gobierno español.

De todos modos, el grupo Avant, con el citado Empordanés, reconocía que el nuevo movimiento separatista precisaba atraer a la población obrera para poder conseguir la libertad de Catalunya. Cardona suscribía e la tesis de R. Rocker basada en que toda nación es una consecuencia del Estado. El Estado, para Empordanés es imprescindible en la Europa actual. Aspecto éste último de gran controversia hasta la definitiva separación del grupo. El sector obrerista del Grupo “Avant”, con Albano Rosell en Montevideo o Federico Pizana exiliado en Francia nunca estuvieron dispuestos a aceptar la imposición de un nuevo Estado para Catalunya. Así lo expresa también en una estrofa de su poema *Estat Català ... per què?* el poeta catalán Josep Oller, afincado en Montevideo.

Si avui del Estat d’Espanya
ne som subdits i explotats,
que d’Estat de Catalunya
poguéssim ser-ne demà no hi tindrà cap avantatge
el poble, qui, ça com llà
es qui te dret a èsser lliure mai
mentres dúgui a ses espatlles
la pressió d’algun Estat⁹

En definitiva, la idea de Daniel Cardona de que las fronteras las ha creado por encima de todo la naturaleza señala un fuerte componente etnicista, ausente en el anarquismo y en el movimiento anarcosindicalista de su tiempo. Así como del espíritu anarquista de los separatistas de Montevideo. Los deseos de Cardona de la unión entre el separatismo y el obrerismo no se llegaron a cumplir en Cataluña, como tampoco ideológicamente en el grupo separatista de Montevideo tras un amplio e enriquecedor debate teórico entre sus miembros del exterior.

Cabe señalar que el Grupo “Avant” de Montevideo fue el único en mantener la postura anti estatista del separatismo catalán, a diferencia de quienes la suscribieron desde los Centros catalanes de Buenos Aires, Santiago de Chile y de La Habana desde sus respectivas publicaciones.

⁹ TdA: Estado catalán para qué: Si hoy del Estado de España/ somos súbditos y explotados/ que de Estado de Catalunya/ pudiésemos llegar a serlo mañana no tendrá ninguna ventaja/ el pueblo de aquí como de allá/ es quien tiene derecho a ser libre/ y no será libre nunca/ mientras lleve a sus espaldas/ la presión de algún Estado. Joobsolonerías, pseudónimo de Josep Oller, segunda estrofa del verso “Esta Català... Per què”. *Nova Catalunya*, n° 19, de 25-1 de 1929, p. 2. Montevideo.



Inicialmente el grupo de Montevideo anunció que se dotaba de un pequeño comité secreto ejecutivo para la realización de los tres objetivos más arriba mencionados muy parecido al que habían adoptado los Clubs Separatista de La Habana unos años antes.

El grupo “Avant”, en abril de 1928, anunciaba una encuesta de ocho puntos dirigida a los separatistas catalanes para que expusieran sus opiniones acerca de la composición de las personas de acción dispuestas a componer el reducido comité secreto ejecutivo y de cuántos miembros los pudieran integrar. Esta estructura centralizada de mando se proponía que fuera acompañada de una persona de cada población, lo más cercana posible a los centros de acción y que estuviera en contacto secreto con el Comité Central Ejecutivo, el único conocedor de su identidad.

Se iniciaba, desde este momento, la búsqueda de personas en el interior de Catalunya y del extranjero, dispuestas a conseguir lo que entonces en plena dictadura militar en España se denomina la libertad de Cataluña.

El grupo estipulaba que la recepción de propuestas sería de seis meses mediante correo postal habilitado en una casilla postal de Montevideo. A partir de entonces se fijó la residencia del Comité Secreto Ejecutivo ubicado preferentemente como hemos dicho en lo más cercano posible al centro de acción.

Este manifiesto fue publicado en el primer número del portavoz separatista del grupo “Avant” de Montevideo¹⁰. Lo que viene a ser la primera línea de acción del separatismo catalán, que irá unida a la dedicada en adelante a la transformación cultural de Cataluña. Esta acción resulta muy interesante de analizar, por contener propuestas de importante calado y favorables a la modernización de la cultura catalana.

LA QUIMÉRICA UNIÓN DE LOS CATALANES DE SUDAMÉRICA

Según Rosell¹¹ a comienzos de 1924 Macià había iniciado la quiebra de confianza con los sectores obreros y de algunos sectores separatistas, incluidos algunos pequeños grupos como los que representaba desde el exilio francés de Perpiñan, Daniel Cardona. Este recelo era mutuo, ya que Cardona también había perdido la confianza en el líder del partido *Estat Català*, Francesc Macià, ya antes de los hechos de Prats de Molló. Macià y sus seguidores alardeaban en el exilio de la gesta de la invasión mediante un ejército bien pertrechado y preparado, la euforia triunfal

¹⁰ Grup. S. AVANT! “Grop separatista “Avant” de Montevideo” Prenem la paraula. *Nova Catalunya*, n° 1, de 5-4-1928, p. 4-5. Montevideo.

¹¹ Laureano D’Ore, “Separatismo y Separatistas”, *Nova Catalunya*, n° 27 de 15-6-1929, p. 17-18. Montevideo.



se hallaba en su máximo apogeo. Es entonces cuando Rosell como el mismo Cardona descalifican a Macià y lo señalan como un conspirador netamente español.

Las acusaciones de incompetencia revolucionaria en la figura de Macià, a finales de 1928 ya se concretan y convierten en muy graves. Daniel Cardona por ejemplo publicaba en la *Nova Catalunya* de Montevideo que el Comité de París administraba mal los recursos económicos procedentes de las donaciones de patriotas catalanes. Al mismo tiempo, señalaba que el Comité de París nunca había admitido una asamblea general de patriotas que pusiera en discusión las tácticas y estrategias a seguir, pues el Comité de París no estaba suficientemente capacitado para llevar técnicamente y políticamente la dirección del movimiento patriótico catalán. Estas consideraciones expuestas por Cardona denotan como para este autor al igual, que para Rosell, la psicología de Macià era equiparable con la de un militar cuartelero español cualquiera. El proceder unipersonal de Macià, le hacía en plena clandestinidad, acreedor de la peor crítica que se le podía hacer a alguien como él, dedicado a la consecución de una futura Catalunya libre de la tiranía del estado español.

La opinión pésima que Cardona dice tener sobre Macià después del fracasado intento de Prats de Molló le lleva a afirmar que tuvo el honor de no haber participado.

Realmente tanto Rosell como Cardona se planteaban que la deficiente preparación del intento de invasión obedecía a un objetivo determinado por el mismo Macià conducente a no hacer efectivo ningún plan. Sino que tan solo constituía una difusión internacional mediática encaminada a dar a conocer la voluntad de poner fin a la monarquía española que podía favorecer una futura república española. El separatismo habría sido pues deliberadamente no contemplado en ningún momento más allá de las exigencias sobre Macià de los catalanes de América.

El nuevo rechazo de la convocatoria de una Asamblea de patriotas para discutir el fracaso de Prats de Molló, según Daniel Cardona, habría llevado a una cada vez mayor disidencia interna en el Comité de París. Aspecto este último que en Sudamérica, a excepción del Grupo separatista de Montevideo, no tuvo lugar. En Buenos Aires, Santiago de Chile y Cuba, Macià y su partido *Estat Catalá* continuaron gozando de plena adhesión y confianza en su líder.

Se abría así una vía obrerista alternativa desde Montevideo y el sur de Francia, minoritaria, que propugnaba el separatismo mediante la clase obrera catalana. Para entonces, en 1929, el nombre del partido *Estat Català* era plenamente rechazado, al no representar las aspiraciones irrenunciables del sector más radical del catalanismo.



Los Albano Rosell, Daniel Cardona, Joan Inglés, Vicente A. Ballester entre otros pasan a representar la corriente de opinión disidente del catalanismo político hegemónico.

OBRERISMO Y CATALANISMO

Uno de los debates que más páginas ocupó en *Nova Catalunya* fue el papel que había de tener la clase obrera catalana en la Catalunya libre del Estado español.

El anarquismo en Catalunya en la clandestinidad de los años de 1920, resultaba ser la fuerza obrera más numerosa y cuyo objetivo, mediante el anarcosindicalismo, era la implantación del comunismo libertario. Ese era el fin también de Rosell y los separatistas de Montevideo y de algunos de los núcleos del exilio en Francia como Juan García Oliver en París o Francisco Pizana en Beziers. Estos últimos tuvieron una relación distante con Francesc Macià y su Comité Revolucionario a cuya ideología calificaban básicamente de liberal burguesa. Para Francesc Macià y los seguidores de su partido el anarquismo era visto como una vertiente socialista a extinguir en la futura Catalunya libre, por ser un movimiento que había provocado con su idealismo y candidez derramamientos de sangre y sufrimientos inútiles a la población de Catalunya. Es decir, una vez se logrará imponer el nuevo Estado catalán por la vía insurreccional, se podría acabar con el anarquismo en Catalunya¹².

Mientras que por parte de los separatistas disidentes de Macià, los obreros militantes, mayoritariamente en el anarquismo, eran indispensables para la libertad de Catalunya. Este era el caso del separatista radical Daniel Cardona fundador desde 1925 del grupo paralelo de *Estat Català*, Bandera Negra¹³ que, no obstante, no suscribe el rechazo doctrinario del anarquismo respecto a la independencia de Catalunya. Finalmente, existían aquellos anarquistas como Rosell o Pizana partidarios del separatismo catalán conseguido a través de las clases trabajadoras, despojadas de la cultura catalana tradicional y basada en el folklore medieval.

Ambas visiones políticas y sociológicas se pueden ver confrontadas durante todo el período de nuestro estudio documental y que vamos a tratar de interpretar brevemente a continuación.

¹² Laureano D'Ore citando Federico Pizana (Federico Morales). "Separatismo y Separatistas". *Nova Catalunya*, nº 27, de 15-6-1929, p. 17-18. Montevideo.

¹³ El minúsculo grupo Bandera Negra había sido en 1925 el autor del complot para ejecutar al Rey Alfonso XIII en su visita a Barcelona, a su paso por los túneles ferroviarios de las costas del Garraf en concreto por la localidad de Vilanova y la Geltrú. Del intento fracasado diversos encarcelamientos, que desde Montevideo recibieron apoyo y homenaje como fue el caso de Compte, Perelló, Civit, y Julià. *Nova Catalunya*, "La gesta del Garraf", nº 19 de 25 de enero de 1929, p. 1. Montevideo.



Fijémonos como las personas antes mencionadas se encuentran en el exterior de Catalunya. Todo parece indicar que las convicciones separatistas de los residentes de Catalunya no eran muy profundas, pues la conspiración contra la dictadura y la monarquía en aquellos años no era exclusiva del catalanismo y la mayor parte de la población catalana se encontraba reflejada en la alianza general que existía en España contra la monarquía¹⁴.

Rosell observaba una cierta postración de la juventud revolucionaria catalana de los años de la dictadura, como resultado de una obra cultural del catalanismo fanático religioso. Esta obra cultural ejercía, para Rosell, la negación revolucionaria de un catalanismo que habría forjado jóvenes ignorantes incapaces de alzarse contra el golpe de Estado de septiembre de 1923, aunque hubiera sido nada más que por dignidad¹⁵.

Según Rosell, el obrerismo catalán había sido el más avanzado de España y alababa su negativa a la acción política. Para Rosell el capitalismo, lo ejerciera la monarquía, la república, los nacionalistas o los regionalistas, impondría la fuerza pública para reprimir a los obreros como así había sucedido en 1897, 1902, 1909, 1917 o 1919. O bien combinaría el terrorismo patronal con una cobertura legal, como la célebre ley de Fugas.

Rosell hace una clara distinción entre lucha de clases y la lucha política de la que los obreros catalanes siempre se habían mantenido alejados.

Rosell invoca y alaba en 1928 la organización obrera catalana del último cuarto de siglo XIX y de sus referentes sociológicos y organizativos de los sindicatos. El obrerismo de Catalunya para Rosell, era el más avanzado de la península ibérica pero tuvo enfrente al capitalismo y a una burguesía local brutal y cruel¹⁶.

Con sus apreciaciones del obrerismo catalán, Rosell venía a terciar en el debate entre el anarquista Pizana y el separatista independentista Daniel Cardona.

Pizana, desde Francia, publicaba en *Nova Catalunya* de Montevideo dos artículos en los que dejaba claro el posicionamiento clásico de un internacionalista anarquista respecto a todo movimiento nacionalista independentista. A pesar de que éste pudiera servir, como en el caso catalán, para colaborar en derrocar la monarquía y en establecer una república federal de libre asociación de los diversos pueblos ibéricos.

Pizana resaltaba que el separatismo catalán después de años de existencia todavía no había hecho público su programa social. Además cuestionaba el concepto de una Catalunya libre, capaz de coexistir con su clase patronal implicada en el derramamiento de sangre obrera.

¹⁴ Manuel Cruells. *El separatisme català durant la Guerra Civil*. Dopesa, Barcelona. 1975.

¹⁵ Laureano D'Ore, "La juventud Catalana". *Nova Catalunya*, n° 19, p. 1. Montevideo.

¹⁶ Laureano D'Ore, "El obrerismo en Cataluña" n° 37, p. 107. Montevideo.



En todo momento Pizana aplicaba todas las ideas del anarquismo sobre el patriotismo al movimiento catalanista. Sí en el aspecto material de la lucha de clases Pizana se muestra contundente contra el catalanismo interclasista también viene a despreciar el nacionalismo étnico de E. Herder y otros autores. Esta animadversión hacia el ideario de Herder se entiende por su carácter excluyente, dado que nadie sabía después de los siglos donde empieza y termina una nación y quien o quienes vendrían a delimitar y establecer las fronteras. Pizana afirmaba que el patriotismo étnico solamente se podía hallar en las aldeas o comarcas pequeñas geográficamente aisladas. En ningún momento Pizana tiene en cuenta el voluntarismo de permanencia de un pueblo a una nación como el planteado por E. Renan.

Por otro lado, la tesis de Daniel Cardona sobre el separatismo catalán inspirado en la vía insurreccional irlandesa, no lo identificaba con ninguna clase de antianarquismo. Cardona consideraba que el anarquismo tiene por objeto la destrucción del Estado autócrata e imperialista pero acepta el combate de la esclavitud de “raza” que para Cardona al hacerse así, convierte el anarquismo en un movimiento burgués que es capaz de pactar con el capital mejoras salariales y no conceder al separatismo la más leve esperanza emancipadora. Para Cardona no existen la libertad catalana y la libertad anarquista por separado, sino que existiría una sola libertad unida a ambos movimientos de aspiraciones comunes¹⁷. La lucha de clases queda en el pensamiento de Cardona relegada al patriotismo sentimental. Eso sí, no presenta ningún tipo de programa social, en su lugar, solamente alude a un supuesto odio de “raza” que todo español incluido Pizana poseería contra Catalunya. Una afirmación del todo insostenible que Cardona invariablemente mantiene en su discurso¹⁸.

Por si fuera poco para añadir más confusión, la idea de Cardona de que la nación pertenece a todas las clases sociales no debió de convencer al exilio anarquista en Francia. Este se encontraba en plena clandestinidad y por ello debilitado y se debatía desde 1927, año de creación de la FAI (Federación anarquista Ibérica) entre el sindicalismo revolucionario y el anarquismo, un debate que consumió muchas energías.

A finales de los años de 1920 en el exilio francés, el separatismo catalán era visto por el anarquismo como un movimiento político burgués¹⁹.

El idealismo patriótico de Cardona con sus postulados de separatismo de origen biológico e involutivo le separaba de cualquier atisbo de libre asociación y de comunismo libertario o bien

¹⁷ Empordanés (pseudónimo de Daniel Cardona), “Catalanisme i Anarquisme I”. *Nova Catalunya*, n° de 1928, p. 75. Montevideo.

¹⁸ Empordanés “Catalanisme i Anarquisme II”. *Nova Catalunya*, n° 35, de 1928, p. 86. Montevideo.

¹⁹ Juan García Oliver, *El eco de los pasos*. Ruedo Ibérico. 1978. París.



del federalismo Pi margalliano. Para Cardona entre los distintos pueblos que componen un Estado, no pueden existir vínculos que les unan o les compenetren. Cualquier intento en la dirección contraria para Cardona merece ser considerado uniformista y centralista como le atribuye con toda rotundidad a su contrincante de debate, Federico Pizana²⁰.

Daniel Cardona, fiel a su ideología, fue el fundador durante los primeros años de la II República del grupo separatista *Nosaltres sols* procedente del termino *sinfeiners*. Los *sinfeiners* era el grupo revolucionario separatista irlandés al que Cardona siempre trató de emular durante la República, empeñado en conseguir la independencia de Catalunya por la vía de la acción armada revolucionaria. La organización de Cardona, integrada en el partido *Esquerra Republicana de Catalunya*, fundado en 1931, será cuestionado fuertemente por Albano Rosell desde Montevideo como veremos más adelante.

Por su parte, Rosell y el grupo afincado en Montevideo tras el fin de la dictadura en España ya en 1930, había evolucionado en la idea de su separatismo respecto a 1928 y, a partir de ese momento, se basaba en el rechazo a la centralización y al uniformismo del Estado español. Por ello estaban abiertos a la consecución de una futura República Federal pero no admitirían jamás una federación presidida por ninguna monarquía y menos todavía si trataba de la borbónica²¹. A Rosell y al grupo separatista de Montevideo siempre les había interesado la idea de ser una agrupación de patriotas catalanes anti partido político. La única agrupación en esta línea ideológica de toda Sudamérica una vez desaparecido en 1928 el Comité de Publicidad Catalana de Chile liderado por el también sabadellense y amigo de Rosell, Josep Abril Llinés²².

La libertad absoluta de Catalunya bajo el ideal de libre nacionalidad que se reivindicaba era una condición irrenunciable bajo cualquier régimen político: monarquía, república, socialismo o dictadura. En 1928 se había matizado este “antipartidismo” al confiar en las fuerzas políticas del interior de Cataluña que se esperaba sabrían conjugar las aspiraciones sociales y nacionales para una futura Catalunya federal²³.

Si ésta era la opinión desde Montevideo, Daniel Cardona insistía en que prevaleciera la idea del papel geoestratégico de Catalunya en el Mediterráneo. Cardona en los años fianles de la dictadura, contemplaba a Catalunya en una posición geográfica semejante a la de una nación

²⁰ Empordanés. “Catalanisme i Anarquisme IV”. *Nova Catalunya*, de 1929-1930, p. 109. Montevideo.

²¹ Bon cop de falç, “Impressions del moment”. *Nova Catalunya*, de 1929-1930, p. 128-129. Montevideo.

²² Llinés se distanció de Macià tras su paso por *Estat Català*, fundador con Rosell del Grupo Separatista Avant de Montevideo. Abril era considerado un publicista de la causa separatista catalana en Santiago de Chile donde le fue suspendido per presiones de la embajada española el periódico *Catalunya* (1926-1927). Llinés como Rosell o Cardona rechazaron el partido político de Francesc Macià por considerarlo caudillista.

²³ *Nova Catalunya* “Nuestra acción política”, nº 12 de 10 -10 de 1928, p. 1. Montevideo.



como Polonia, que separaba dos grandes civilizaciones. Y defendía que Catalunya, en una situación geográfica similar estaría en disposición de pactar con otros estados que pudieran estar dispuestos a hacer triunfar la causa de una Catalunya independiente²⁴. Las servidumbres que tal acto pudiera ocasionar para Catalunya el autor no las sopesaba.

LA CRÍTICA AL MODELO CULTURAL DEL CATALANISMO BURGUÉS Y SU DERIVACIÓN POLÍTICA

El Grupo “Avant” de Montevideo centró gran parte de sus esfuerzos en modernizar la cultura catalana, más allá del uso e implantación del idioma i el folklore de procedencia medieval. Podemos avanzar que las relaciones del grupo separatista fueron de confrontación y de importantes acusaciones mutuas por esta cuestión entre los centros catalanistas existentes de Sudamérica.

Los catalanes de América veían en el fomento de la cultura catalana tradicional, su historia y la lengua propia como vehículos para conseguir la independencia. En los contenidos de las publicaciones de Buenos Aires, Santiago de Chile y La Habana, *Ressorgiment*, *Germanor* y *La Nova Catalunya* respectivamente, se puede observar la presencia en el ámbito histórico de las raíces del nacionalismo catalán de origen campesino e integrista, que tienden al conservadurismo de un mundo feudal ideal en el que Cataluña había sido una supuesta nación libre.

Especialmente en el catalanismo porteño y su órgano de expresión *Ressorgiment*²⁵ se puede advertir que su corriente ideológica se basaba en el enaltecimiento de un pasado esplendoroso de Cataluña, previo a la absorción de España. Las instituciones y el derecho propio se remontan siempre al medievo y a la temprana edad moderna.

Como señala Rosell, las publicaciones que extienden este tipo de ideales culturales catalanistas identitarios son las que pretenden, en América, ostentar el monopolio del separatismo catalanista. Lo cual era visto desde Montevideo como anacrónico para una futura Cataluña libre y progresista.

La concepción *pairalista* y el integrismo en la Cataluña del primer tercio de siglo XX todavía se pueden hallar en la importante carga conservadora del teórico del catalanismo

²⁴ Empordanés, “Els grans Estats i les nacionalitats oprimides”. *Nova Catalunya*, nº 12 de 10-10 de 1928, p. 4. Montevideo.

²⁵ La publicación más longeva del catalanismo político editada ininterrumpidamente entre 1916 y 1972. La dirección del mensual estuvo siempre a cargo del exiliado político catalán autodidacta Hipòlit Nadal Mallol. La publicación se financiaba con los anuncios comerciales que insertaban alrededor de una veintena de empresarios catalanes. La revista era editada exclusivamente en catalán.



político Enric Prat de la Riba, partidario de las colonias industriales donde la iglesia y la patronal impusieran una existencia moral y disciplinada a los trabajadores a través del feudalismo industrial.

Volviendo al enfrentamiento entre los separatistas de Montevideo y de Buenos Aires los primeros calificaron de profesionales del catalanismo a los editores de *Ressorgiment* de Buenos Aires, con Hipòlit Nadal a la cabeza. Para Rosell, *Ressorgiment*, junto a algunas otras publicaciones del interior de Cataluña, venían a distraer y jugar con el pueblo de Cataluña mediante un tradicionalismo ya periclitado.

Rosell responsabiliza de la nula reacción del pueblo catalán ante el advenimiento de la dictadura a unos políticos oportunistas que habrían engañado a la población con Jocs Florals, deportes, literatura patriótico-católica como *Patufet o Papitu*; o bien en forma de “ligas de requetés” carlistas tradicionalistas partidarios del Antiguo Régimen como eran les *Lligues del Bon Mor*²⁶, *Moixigangues*²⁷ o los *Pomells de Joventut*. Respecto a estos últimos Rosell dirá: “los Lluís o Pomells, jóvenes amasados con hipocresía, ignorancia y perversión, que lo mismo se presentan en procesiones para conformar a mamá, que se masturban en la sacristía o se evidencian cual son en el cabaret, en el music-hall o en el dancing”²⁸.

Por lo que hace a la cuestión lingüística, desde *Nova Catalunya* se critica la aceptación de que las misas y rituales litúrgicos, al ser oficiados en catalán durante la dictadura sean bien vistos por la población catalana incluidos los separatistas. Para *Nova Catalunya* es una manera como cualquier otra de imbecilizar al pueblo, pues: “que las misas y sermones se celebren en latín, en catalán o en chino, el problema de fondo de Cataluña nada ganará por ello, y si a analizar fuéramos, mucho puede perder”²⁹. Se interpretaba que mediante la cuestión de la lengua se favorecía a aquellos que hacían de la religión arma política.

Por lo tanto, para los catalanes separatistas de Montevideo que los oficios religiosos se celebraban en catalán era un demérito para la resistencia catalanista.

En definitiva, el grupo separatista de Montevideo fue muy crítico con los catalanes de América por su escaso patriotismo internacional al no querer comprometer en la lucha por la Cataluña libre. Una Cataluña que ya en 1930 no tenía nada que esperar de los catalanes afincados en América por cuestiones sociales o bien económicas.

²⁶ Asociación de origen clerical que tenía por objeto combatir la blasfemia en el ámbito de la lengua catalana.

²⁷ Nombre que se le daba al baile ejecutado inicialmente por valencianos al frente de las procesiones católicas medievales que, al marchar los valencianos, los “xiquets de Valls” y jóvenes catalanes de la comarca del Baix Camp convirtieron en castillos humanos o torres humanas durante las festividades religiosas en las puertas de las iglesias y los ayuntamientos.

²⁸ Laureano D’Ore, “La juventud Catalana” *ob. Cit.*

²⁹ *Nova Catalunya*, “El catalanismo”, n° 4 de 10 de junio de 1928, p. 1. Montevideo.



Rosell afirmaba que los Centres i Casals de América si un día decidieran retirar de sus sedes los juegos de naipes catalanes no quedaría resquicio de catalanismo. Lo mismo sucedía con el afán de lirismo: versos, prosa patriótica etc., para certámenes organizados por estos mismos centros faltos, según Rosell, de idealidad patriótica y social. Rosell creía inaplazable destruir este tipo de patriotismo retrógrado y absurdo que venía a impedir que en el futuro los catalanes fueran ciudadanos del mundo³⁰.

Rosell en sus escritos de despedida de la publicación *Nova Catalunya* se vanagloriaba de haber constituido una redacción libertaria que acabó enfrentada con los redactores catalanes de Buenos Aires, de Chile y La Habana. Del primero hace mención al Comité Llibertat y a su líder Hipòlit Nadal Malloí, el cual había declarado a Rosell persona inmoral. Nadal también afirmaba que a Rosell, en Montevideo, nadie le guardaba ningún tipo de amistad. Por su parte, Rosell calificó de chantajista la revista *Ressorgiment* y a Nadal de vividor del catalanismo político³¹.

La divergencia con el Centre Català de Chile fue un episodio que sembró todavía más desunión del separatismo en el cono sur.

Tras la muerte de Abril Llinés en 1929, el Comité de Publicitat Catalana que él presidía en la órbita antimacianista de Montevideo quedó reducido a muy pocos miembros, quedándose el Centre Català de Santiago de Chile y su portavoz *Germanor*³² con el monopolio del separatismo. Uno de los socios fundadores del Centre fue el también sabadellense Frederic Margarit Pascual a su vez asiduo colaborador de *Germanor*. Margarit emigrado a Chile por cuestión de negocios en 1906, se dedicaba al comercio de exportación a la vez que ejercía de administrador civil de la intendencia del ejército chileno. Margarit en aquellos años era amigo personal del presidente de la República de Chile, Carlos Ibáñez del Campo. Según narra Rosell, hasta 1917 la orientación catalanista del Centre Català de Santiago giraba en torno a la figura del líder autonomista catalanista Francesc Cambó al mismo tiempo que hacía apología de la dictadura chilena, para posteriormente constituirse como defensor de Francesc Macià.

Como en el caso de Chile los sectores del catalanismo separatista de La Habana daban su apoyo incondicional al gran represor de los obreros cubanos el dictador Gerardo Machado³³. El profundo conservadurismo de este catalanismo en Cuba también se puede hallar en las

³⁰ Joan D'Arles [pseudónimo de Albano Rosell], "Catalans, sí; pero no demagogs". *Nova Catalunya*, nº 40 de 25 de abril de 1930, p. 121-122. Montevideo.

³¹ Alban Rosell, "Remarques indispensables", *Nova Catalunya*, nº 40 de 25 de abril de 1930, p.121. Montevideo.

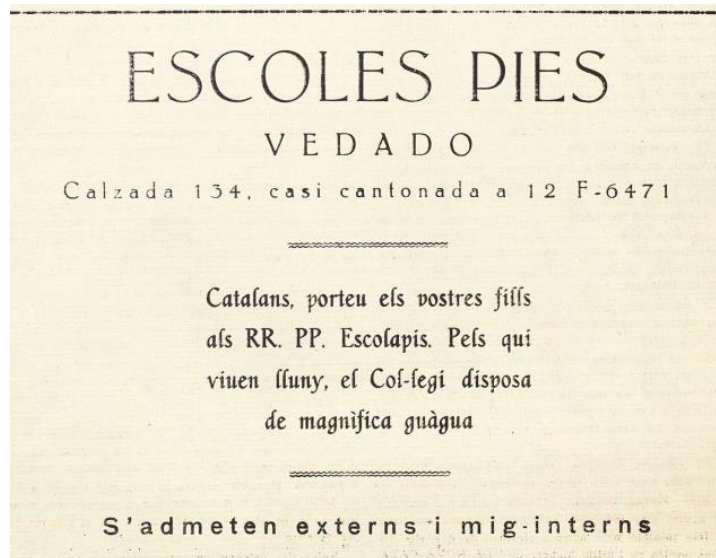
³² Título que Rosell equiparaba con la palabra catalana *Gronxador* que en castellano equivale a Columpio.

³³ *La Nova Catalunya*, "¡Viva la República!", nº 335, mayo de 1929, pp. 1-2. La Habana.



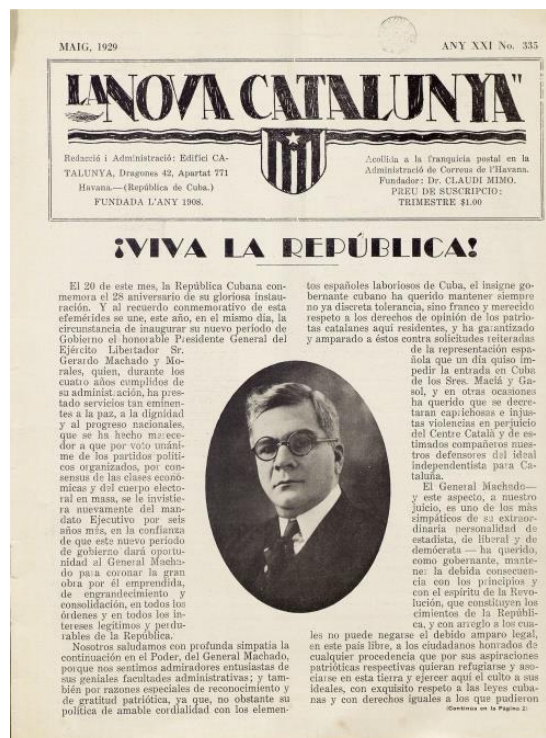
llamadas publicitarias desde su publicación para que los padres catalanes lleven sus hijos al colegio católico de los RR.PP. Escolapios³⁴.

FIGURA 3 - Publicidad de los medios catalanes separatistas de Cuba para que sus hijos fueran educados en la Escuela Pía de confesión católica



Fuente: *La Nova Catalunya*, La Habana, 1930.

FIGURA 4 - Elogio y admiración de los medios separatistas catalanistas de Cuba al dictador Machado en apoyo a su segundo mandato



Fuente: *La Nova Catalunya*, La Habana, 1929.

³⁴ *La Nova Catalunya*, “Escoles Pies”, nº 352 de octubre de 1930. La Habana.



Por otra parte, la dirección del portavoz del Centre Català de Santiago de Chile *Germanor* era ejercida por Francesc Godo. La rivalidad de éste último con el grupo de Montevideo que defendía el legado antimacianista de Abril Llinés, seguidor de Massó Llorens y antimacianista, fue lo que le condujo al enfrentamiento entre Godo y el grupo separatista de Montevideo.

La lucha por el control ideológico del Centre Català de Santiago entre partidarios d'Estat Català y del separatismo catalán sin partido político desencadenó una serie de graves acusaciones entre ambas personalidades del catalanismo.

Para Francesc Godo el reducido grupo de Montevideo era una deshonra para el catalanismo separatista. Y había venido a usurpar la honra de *Ressorgiment* de Buenos Aires, de la *La Nova Catalunya* de La Habana³⁵ y por supuesto de *Germanor* de Santiago de Chile³⁶. Todos ellos con sus respectivas asociaciones en Centros catalanistas que habían evolucionado del regionalismo de Cambó, colaborador con el gobierno del reino de España, al partido político de Francesc Macià de vocación republicana.

Tras la muerte repentina de Abril Llinés en Chile durante el año 1929, el catalanismo apolítico disidente de Macià había perdido uno de sus más valiosos teóricos y publicistas de la causa separatista catalana. Desde *Germanor* se intentó silenciar la figura de Llinés reduciendo su legado al grupo de Montevideo y a su publicación. De tal modo que Francesc Godo pasaba a ostentar la exclusiva del catalanismo separatista de Chile.

Ante estas pretensiones, el grupo de Montevideo calificó al macianismo, como la “maffia” de Buenos Aires y en particular a todos sus satélites, por haberse dirigido a los catalanes como si se tratará de una tribu de ignorantes fácilmente impresionable. Para el grupo de Montevideo, los separatistas macianistas de Buenos Aires a todos aquellos que disienten de sus proclamas políticas estatistas son calificados de traidores o bien de extraviados.

El enfrentamiento ideológico del grupo separatista de Montevideo con sus vecinos catalanistas se puede hallar también en las acusaciones por malversación de los fondos recaudados a través del empréstito para sufragar lo que en Montevideo llamaron la revolución imaginaria desde Prats de Molló, por parte del líder de *Estat Català*, Francesc Macià.

³⁵ Respecto a este último se calificó al grupo de Montevideo de usurpador de la cabecera de *La Nova Catalunya* habanera, y que sus redactores creían ostentar el monopolio político de un único y posible separatismo catalán. “José Isern, Josep Mataas, Miquel Mas, Raimont Pujol, “Carta oberta al Director de “Nova Catalunya” en Montevideo”, *La Nova Catalunya*, n° 329 noviembre de 1928. La Habana.

³⁶ Francesc Godo, “Lladres d'honres”, *Germanor*, n° 355, marzo de 1930, p. 4-5. Santiago de Chile.



El grupo de Montevideo terminaba su respuesta a Francesc Godo señalándole como empresario dedicado al negocio de la prostitución³⁷. De todos modos, en este punto hay que aclarar que la actividad profesional de Godo que se anunciaba en la revista *Germanor*, de la cual era director, reza como la de representante de fábricas catalanas y extranjeras y como agente de la Compañía de Seguros “La Catalana” desde su fundación.

En lo que respecta al separatismo de La Habana y su cabecera periódica, idéntica a la de Montevideo y la más antigua del continente, la rivalidad entre su líder Josep Conangle i Fontanilles fue manifiesta por motivos más arriba expuestos.

FEDERALISMO E IBERISMO EN EL ROSELL DE LOS AÑOS DE 1930

Rosell, desde, Montevideo observó con atención los acontecimientos políticos que se sucedían durante la segunda República en Cataluña y España. Continuó publicando en esos años libros en la editorial anarquista Estudios y en la prensa obrera libertaria.

Su análisis político de ese período se puede hallar concentrado desde 1937 en su editorial de Montevideo *Analectos*, creada para “la ayuda material y cultural y dirigida a todo el pueblo ibérico sin distinción, en su gesta obrera revolucionaria y de resistencia al fascismo”. La editorial y la revista *Analectos* tuvo una duración de un año. Rosell interpretó la Guerra Civil española como una guerra contra el proletariado ibérico, al que las democracias y dictaduras del mundo habían dado la espalda³⁸.

En esta publicación es donde Rosell comienza a publicar la serie de artículos bajo el pseudónimo de Germina Alba titulados “La Cataluña libre”, que más adelante los compilará en su importante libro *Iberia en la estacada*. En ambas publicaciones, Rosell analiza los acontecimientos políticos previos hasta la Guerra Civil española y propone el federalismo reclusiano. Esta obra venía a conectar con el importante trabajo iberista que el geógrafo Gonzalo de Reparaz publicó en Barcelona también en 1938 con el título *La tragedia ibérica*³⁹. La aportación de Reparaz respecto a la capacidad de ayuda mutua entre las comunidades aragonesas y la economía socializada de Barcelona residía en los vínculos de las tradiciones más profundas y espontáneas de España.

³⁷ Franc-Tirador, “Un tigre de guardarropía”, *Nova Catalunya*, nº 40 de 25 de abril de 1930, p. 123-124. Montevideo.

³⁸ *Analectos*, [Montevideo], La redacción, “Otra vez”, nº 1, 1954, pp.2-4.

³⁹ Existen dos ediciones de este libro en Barcelona de la Tipografía Catalana, 1938 y en México y Buenos a cargo de las ediciones Imán de 1938 con el dibujo en la cubierta del entonces joven dibujante y cartelista catalán, Carles Fontseré.



FIGURA 5 - Portada del libro de la reconstrucción histórica en base a la solidaridad entre los pueblos ibéricos efectuada durante el periodo de colectivizaciones agrarias y campesinas, 1936-1937 por el geógrafo Gonzalo de Reparaz.



Fuente: Biblioteca de Catalunya, Barcelona.

Rosell vio confirmadas sus suspicacias sobre Macià cuando en 1932 pactó un Estatuto de Autonomía y con él la renuncia a la independencia que proclamaba en la década anterior. Representaba el fin de las ambigüedades políticas de Macià. Para Rosell el Estatuto pactado por Macià no difería en casi nada de los acuerdos de las bases de Manresa de 1892⁴⁰. Para Rosell se trataba de una autonomía que dejaba para el estado español la política exterior o la defensa nacional y todo lo relacionado con las infraestructuras.

Para Rosell el catalanismo autonomista no era separatista ni contaba con una masa obrera, ya que ésta no tenía nada que ver con el catalanismo. Además el catalanismo autonomista cuando no podía controlar a las masas desheredadas recurría al poder central, pues: “todas las organizaciones financieras, políticas y religiosas catalanistas, no dudaron un momento en pedir al execrado gobierno de la meseta, siempre, el apoyo armado para vencer a los obreros catalanes”⁴¹.

De este período Rosell, destaca la espectacularidad en la exhibición fascista de los “camisas verdes” de *Estat Català* y *Esquerra República* en el desfile que tuvo lugar en

⁴⁰ Alba, Germina, *Iberia en la estacada*. Publicaciones Analectos, [Montevideo], s.a., p. 98 y ss.

⁴¹ Alba, Germina, *Iberia en la estacada*. *Op.cit*, p.98 y ss.



Barcelona en octubre de 1933. Una manifestación que para Rosell fue una forma más de hacer el ridículo por parte de una minoría burguesa del pueblo catalán ávida de propaganda.

Según Rosell, la exhibición de los *escamots*⁴² catalanistas, acorde con el nazismo y el fascismo de su tiempo, era el preludio de lo que él llamó “la cobardía”; que tendría lugar un año después, en octubre de 1934 y en forma de levantamiento separatista, al que no secundó la clase obrera. Un intento secundado exclusivamente por unos grupos de *escamots* ultranacionalistas, que impulsados y armados por *Esquerra Republicana*, no salieron a luchar ante el ejército en las calles de Cataluña.

Rosell también fue muy crítico durante la Guerra Civil con la imposición idiomática, como también con aquellos catalanistas que por ser catalanes de nacimiento se creían superiores a los habitantes de los pueblos de la península ibérica. Rosell expuso múltiples veces que ser catalán equivalía a ser diferente pero en ningún caso superior a nadie. Rosell fue siempre muy crítico con el chovinismo de aquel catalanismo político y cultural que se presentaba superior a los demás habitantes de la península. Ser catalán equivalía a ser diferente pero no superior a nadie en ningún caso.

Con especial virulencia, Rosell trató desde las páginas de *Analectos* los partidos políticos contrarrevolucionarios que acabaron con la revolución anarquista espontánea en Cataluña que tendría lugar en mayo de 1937 por parte de nacionalistas catalanistas conjuntamente con el Partido Comunista. Los sucesos de mayo de 1937 es lo que para Rosell culminan “el furor asesino a mansalva” de los sucesos de mayo de 1937 contra el proletariado ibérico⁴³, unidos a los anteriores asesinatos de obreros llevados a cabo por cuenta del gobierno republicano español en la localidades de Castilblanco, Casas Viejas y Asturias. Lo que vino a representar el particular Annual de la república como lo había sido éste para el fin de la monarquía desde 1921.

Rosell desde la revista *Analectos* en 1938 también se vino a ocupar de una anhelada nueva organización territorial de la península ibérica en consonancia con las tesis de geógrafo Gonzalo de Reparaz. Este geógrafo durante aquel mismo año de 1938 venía publicando y ofreciendo conferencias geopolíticas en los medios anarquistas de Fragua Social de Valencia, Solidaridad Obrera de Barcelona y CNT de Madrid⁴⁴. Las tesis de los geógrafos anarquistas

⁴² Grupos paramilitares catalanes equivalentes a las escuadras mussolinianas.

⁴³ Alba, Germina, “La Cataluña “Iliure”. *Analectos* nº 10 de agosto de 1938, pp. 100-103. Montevideo.

⁴⁴ La aportación iberista, federalista y africanista del geógrafo Gonzalo de Reparaz durante su etapa en el anarquismo barcelonés durante la Guerra Civil se puede hallar ampliamente descrita en el artículo de Federico Ferretti y Jacobo García-Álvarez. “Anarchist geopolitics of the Spanish Civil War (1936-1939): Gonzalo de Reparaz and the “Iberian Tragedy”, *Geopolitics*, nº 4 de 2019, pp-944-968. París.



Reclus y Kropotkin eran experimentadas durante la socialización de la economía. Y existían ya en la base y voluntad iberista de las organizaciones obreras como la Federación Anarquista Ibérica (FAI 1927) y de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FILJ 1932).

Rosell efectuó un importante estudio sobre los pueblos que integraban la península a nivel geográfico, cultural y político. Se trataba de las ideas geográficas que venían a renovar las ideas nacionalistas y nacionales desde fines del s.XIX, sobre la “nueva geografía” que se discutieron inicialmente en Francia.

Rosell a partir de los fundamentos federalistas del municipio libre y la libre federación postulada por Elisée Reclus, se muestra partidario de una futura unión libre de los pueblos ibéricos. Cabe recordar que Rosell provenía de una familia de Sabadell republicana federal e internacionalista. Desde su juventud había sido lector de las obras de sus siempre admirados Francisco Pi Margall y de Joaquín Costa.

Rosell, en sus años de pedagogo en las escuelas integrales anarquistas siempre tomó de E. Reclus su forma de enseñar la geografía física y humana a los niños.

Rosell analizó, en su importante libro para la historia y la geografía, todas las comarcas naturales ibéricas bajo el prisma federal, ocupándose de una futura Cataluña libre constituida naturalmente y basada en el federalismo reclusiano y el iberismo.

Asimismo, la obra de Onésime y Elisée Reclus, *Novísima geografía universal* ya venía a rebelar un análisis regional y político de los pueblos que componen la península ibérica; hecho que permitió desde principios de siglo XX, una reflexión para la geopolítica del tiempo presente en los medios anarquistas⁴⁵.

El anhelado federalismo reclusiano de 1945 fue el último intento junto al iberismo⁴⁶ de organizar la península ibérica en un una república federal, que se preveía acometer tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y, con ella, la caída de la dictadura de Franco.

La obra fue concebida por el escritor anarquista Felipe Alaiz en la residencia del sobrino de Elisée Reclus, Paul, en el Pla du quatre hommes en Montpellier. Por su anarquismo y por ser miembro de la *Solidaridad Internacional Antifascista* (SIA), muchos exiliados que habían combatido el fascismo en España como por ejemplo Simón Radowizky, Marcos Alcón, Liberto Callejas, José Fernández, Felipe Alaiz o Joaquina Dorado⁴⁷ se habían refugiado en su casa.

⁴⁵ Barbara Loyer, “La nation et les peuples qui la composent: une vision géopolitique de l’Espagne”, *Hérodote*, n° 117, 2005.

⁴⁶ Entendido por Gonzalo de Reparaz el iberismo se hallaba interconectado con el federalismo cuya unidad natural iba más allá de las divisiones nacionales (España y Portugal).

⁴⁷ De esta última es de quien recogí en 2004 la evidencia verbal de su recuerdo de la biblioteca y los materiales de estudio que Paul Reclus conservaba de su padre y de su tío.



De la relación entre Alaiz y Paul Reclus en plena Segunda Guerra Mundial nació la idea de preparar un proyecto federal para una España libre de fascismo y dictadura. Alaiz redactó en condiciones de vida muy duras en su exilio en Francia la conocida obra *Hacia una Federación de Autonomías Ibéricas*, que publicó desde el exilio por fascículos entre 1945-1947 la editorial *Tierra y Libertad* de Toulouse.

La propuesta federalista de Alaiz se inspiraba claramente en Pi y Margall, y como hemos dicho, en Élisée Reclus. El proyecto aportaba un municipalismo y un libre pacto autonomista desde la historia, que todavía hoy mantiene sugerentes propuestas. Por lo que respecta al municipalismo natural y libre para una España social y federal se fundamenta en la memoria histórica de su pasado de ayuda mutua y de solidaridad y por tanto ara posible y realizable.

En la obra reclusiana de Alaiz se pueden hallar algunos temas de debate como los que Rosell planteó desde Montevideo. De entre ellos, mostramos una cita que trata de la autonomía catalana, que dice así:

“Madrid no puede nunca hacer autónoma a Cataluña, que lo es por derecho natural, como lo son antes, por el mismo derecho, los pueblos catalanes todos, y antes los catalanes mismos. Si Madrid no concede a los catalanes derecho a respirar, ¿por qué ha de concederles un régimen especial que solo los catalanes pueden concederse a sí mismos, y que en resumidas cuentas, importa menos que respirar?”⁴⁸

Para Alaiz la autonomía es un derecho natural de los pueblos contraria al centralismo y el uniformismo estatal. Una autonomía solamente posible a través del libre pacto federal sin estado.

CONCLUSIÓN

En este artículo mostramos la evolución del pensamiento anarquista respecto a la estructuración del suelo ibérico, de manera federal, capaz de evitar la tiranía que encarnan los estados nación como la España monárquica y la Segunda República, autodenominada de los trabajadores, pero ambos basados en la centralización y el uniformismo. En este sentido se hace necesario recordar la cruenta represión de los obreros en Castilblanco, 1931, Casas Viejas, 1933 y Asturias, 1934.

⁴⁸ Felipe Alaiz, *Hacia una Federación de autonomías ibéricas*, Ediciones Madre Tierra, y Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid, 1993, p.55-56.



A través del anarquista Albano Rosell, y de otros, desde su exilio en Montevideo hemos visto el debate sobre el futuro de una Cataluña libre respecto del estado español.

Sus propuestas separatistas de los años de finales de la dictadura de Primo de Rivera y del rey Alfonso XIII (1922-1931) les llevan a formular un separatismo federalista anti partidos políticos y anti estatales. Esta postura ideológica venía a rivalizar con las pretensiones de otro separatismo estatista catalán, que con su partido político reproducía los mismos problemas de centralización y unidad propios del estado español. Su líder, Francesc Macià, basaba su legitimidad política en el patriotismo catalán.

Como hemos visto, durante los años de dictadura el nacionalismo catalanista de extracción burguesa, que se articula mayoritariamente mediante la ayuda económica de los centros catalanes de Sudamérica de extracción burguesa, dan su apoyo a la constitución de un Estado catalán. A excepción del grupo separatista catalán de Montevideo.

Los enfrentamientos por esta divergencia entre estatistas y separatistas federalistas, conllevó serios enfrentamientos ideológicos y personales en Cuba, Buenos Aires y Santiago de Chile.

Como hemos visto a través de Rosell, Pizana y otros, la conciliación entre catalanismo y obrerismo en Catalunya resultaba imposible.

La clase obrera catalana, desde una perspectiva histórica, se podía considerar combativa y hostil con la burguesía catalana, que transitaba del autonomismo a un separatismo estatal que no expresaba ningún tipo de programa social.

La clase obrera catalana, mayoritariamente de ideología anarquista, se había apropiado de la obra del geógrafo Élisée Reclus. Esta obra que, desde el último tercio del siglo XIX, era leída y debatida en los medios obreros, venía a contribuir al estudio de lo que actualmente se denomina metabolismo social. La idea del metabolismo social permite reconstruir, para la preservación de la libertad de las personas, una estructuración del espacio a menor escala y, con ella, la libre federación: estabilidad territorial y a la vez social como fundamentos de una nueva sociedad igualitaria⁴⁹.

En la misma dirección, durante el periodo de estudio del texto y desde los medios anarquistas, en las realizaciones colectivistas iniciadas en julio de 1936, los tratados federalistas de Pi y Margall y Joaquín Costa fueron proseguídos por el mismo Rosell, el geógrafo iberista Gonzalo de Reparaz y por el periodista y escritor Felipe Alaiz. Estas propuestas como hemos

⁴⁹ Eduard Masjuan, “Élisée Reclus i la nova cultura de la naturalesa en els medis obrers de 1900-1936”, en *Ciència i compromís social. Élisée Reclus (1830-1905) i la geografia de la Llibertat*, Residència d’ Investigadors CSIC-Generalitat de Catalunya. Barcelona, 2007.



visto, se proponían, mediante el análisis histórico y geopolítico, establecer un sistema de convivencia, entre los distintos pueblos y culturas de sus moradores. Un sistema social y federal de continuidad evolutiva. Quizás posible de articular en una futura estructura de *Confederación de Repúblicas socialistas Ibéricas*, que Reparaz vislumbraba desde el federalismo y el iberismo y que podía servir tanto para poner fin al centralismo español como al separatismo catalán y vasco.

Tras el trágico desenlace de la revolución y de la guerra civil en España, estos debates y propuestas federalistas que por geografía y cultura prescindían de las naciones y el estado que las secunda, bajo la premisa de una Iberia federal eran capaces de poner fin a las fronteras mentales y físicas existentes.

Como colofón, hemos escogido el pensamiento sobre el nacionalismo del geógrafo iberista Gonzalo de Reparaz, cuando éste iniciaba su acercamiento al anarquismo en 1930. Ello lo hacía desde la publicación de divulgación cultural dirigida por Marín Civera desde los Cuadernos de Cultura de la prestigiosa Editorial Estudios de Valencia:

FIGURA 6 - Portada del libro del iberista de Gonzalo de Reparaz en los medios anarquistas en 1930.



Fuente: Archivo personal de Eduard Masjuan

Los libros que exaltan el sentimiento nacionalista e inducen al lector a pensar que su patria y su raza superan en virtudes a todas las del mundo, y que el Señor las ha favorecido haciéndolas centro de



la Historia, son venenos espirituales de funestas consecuencias para los que los absorben, y también desgraciadamente, para los que al alcance de ellos viven⁵⁰.

REFERENCIAS

- ALAIZ, Felipe. **Hacia una federación de autonomías ibéricas**. Madrid: Ediciones Madre Tierra y Fundación Anselmo Lorenzo, 1993.
- CASTELLS, Víctor. **Catalans d'Amèrica per la independència**. Barcelona: Nàrtex, 1986.
- CRUELLES, Manuel. **El separatisme català durant la Guerra Civil**. Barcelona: Dopesa, 1975.
- FERRETTI, Federico; García, Jacobo: Anarchist geopolitics of the Spanish Civil War (1936-1939): Gonzalo de Reparaz and the "Iberian Tragedy", **Geopolitics**, n. 4, p. 944-968, 2019.
- GARCIA OLIVER. Juan. **El eco de los pasos**. París: Ruedo Ibérico, 1978.
- LOYER, Barbara. La nation et les peuples qui la composent: une vision géopolitique de l'Espagne, **Hérodote: Revue de géographie et de géopolitique**, n 117, p.85-104, 2004.
- MASJUAN, Eduard. **Medis obrers i innovació cultural a Sabadell, (1900-1939)**. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Servei de Publicacions, 2006.
- MASJUAN, Eduard; Élisée Reclus i la nova cultura de la naturalesa en els medis obrers de 1900-1936. En **Ciència i compromís social Élisée Reclus (1830-1905) i la geografia de la llibertat**. Barcelona: Residència d'Investigadors CSIC-Generalitat de Catalunya, 2007 p. 93-125.
- MASJUAN, Eduard; Albano Rosell ante el separatismo catalán del Río de la Plata. **Revista de Historia Actual**, n 18-19 pp. 165-179, 2020-2021.
- RECLUS, Élisée. **Nouvelle géographie universelle: la Terre et les hommes**. V. I: L'Europe méridionale (Grèce, Turquie, Roumanie, Serbie, Italie, Espagne et Portugal). Paris: 1876.
- REPARAZ, Gonzalo de. **Nuestra casa solariega**. Valencia: Cuadernos de Cultura, 1930
- REPARAZ, Gonzalo de. **La tragedia ibérica**. Buenos Aires. Ediciones Imán, 1938.
- ROSELL, Albano. **Iberia en la estacada**. Montevideo: Publicaciones Analectos, s.a.

ARCHIVOS

Biblioteca de Catalunya. Barcelona
 Biblioteca Pública Arús. Barcelona
 Biblioteca Nacional de Uruguay. Montevideo

⁵⁰ Gonzalo de Reparaz, *Nuestra casa solariega*, Cuadernos de Cultura, Estudios. Valencia, 1930.



Biblioteca particular Luce Fabbri. Montevideo

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

La Nova Catalunya. La Habana, 1926-1929

Germanor. Santiago de Chile, 1928-1930

Analectos. Montevideo, 1937 y 1954

Nova Catalunya. Montevideo, 1926-1929

Renaixença. Montevideo, 1927

Catalunya. Santiago de Chile, 1926-1927

Ressorgiment. Buenos Aires, 1920-1932.

Recebido em: 25 de julho de 2022

Aceito em: 15 de dezembro de 2022